

Catalanes; no olvidéis nunca que por la redención de esta querida tierra entregó España su mejor tesoro: ¡La sangre generosa de su juventud!

Francisco Franco

Semanario editado por la Delegación Local de Prensa y Propaganda de F. E. T. y de las J. O. N. S. de Granollers - Año III - Número 70 - Día 25 de Enero de 1942

EDITORIAL

¡Viva siempre Franco!

¡Arriba España!

EL Caudillo asistirá a la conmemoración del tercer aniversario de la Liberación de Barcelona. Nada de ditirambos. Sabemos de sobras hasta donde llega el amor que el Generalísimo siente por todos los españoles. Sabemos que nadie puede quererle como el nos quiere a nosotros.

No son palabras. Son realidades. Mientras lucha tenazmente, sin descanso, poniendo todo su corazón en la empresa enorme de reconstruir España sobre los cimientos de unidad, grandeza y libertad, nosotros no le ofrecemos el apoyo necesario; somos remisos en el sacrificio, se nos pega demasiado una paz que no es la paz que necesita España. Y viendo su constancia, sus desvelos, sus azares, su nobleza, su generosidad, en la labor dura que la Providencia le ha asignado para salvarnos a todos, no caben indiferencias ni egoísmos. Hay que ponerlo todo, el cuerpo y el alma, en su ayuda. Hay que estar, como ayer en la guerra, atentos a su orden de mando que ha de llevarnos a la victoria.

El sabe como se le quiere en Cataluña, el cariño enorme que todos los catalanes de buena voluntad sienten por él. Y nosotros sabemos cuanto le debemos. Nos acordamos de nuestros martirios rojos, de los tres años interminables de esclavitud, y no podemos dejar de bendecirle con el mismo fervor que lo bendice España entera. En lo más hondo de nuestro corazón llevamos la alegría inmensa que acaso no merecemos, de ver esta nueva prueba suya de amor.

Teniéndole a él entre nosotros se nos hará mayor y más claro el júbilo de esta conmemoración que preparamos. Teniéndole a él cerca, como los soldados en las horas duras, con su sonrisa al lado, nos sentiremos fuertes, más unidos, con más ansias de pelea.

Nuestra ciudad, emocionada, sin palabras, con el alma, le agradece todos sus desvelos, y el gesto de querer estar entre nosotros en la alegría y el de sentirnos firmes, decididos, bajo su espada triunfadora en los días de guerra, y ahora, en los días de una paz que es una victoria más para España, Todos, desde los flechas, que se preparan entusiasmados para demostrarle su condición de pequeños soldados, hasta el último catalán aguardan la hora de poder encuadrarse, alta la frente y el corazón, ante él, para gritarle: ¡Viva siempre Franco! ¡Arriba España!



Es suficiente la figura de Francisco Franco, Caudillo de España, para actualizar cualquier mención de la epopeya militar española. Granollers, ante el tercer aniversario de la liberación, renueva hacia Franco, el liberador, el juramento más firme de fe y lealtad.

EVOCACIÓN

¡28 de Enero! Dejando aparte lo grande e inolvidable que esta fecha es para Granollers, emociones sin rival, por lo fuertes y bellas, surgen al sólo nombre de la misma. Sobre todos y todo, la bandera española, roja y gualda, brillando en aquel día frío y luminoso de invierno, recortándose sobre el azul profundo e inmaculado del cielo, como la sola estrella capaz de guiarnos por el verdadero camino.

No se puede olvidar jamás aquel momento en que la vista la descubrió. Ondeando alegre al viento, señora del espacio y de los corazones. A través de una inoportuna humedad que sentí en los ojos, la bandera se multiplicaba, bailaba y brillaba. ¿Qué oración de gracias era suficiente para pagar aquella emoción? El cerebro no la encontraba; y el corazón sólo sabía repetir bajito y temblando de alegría «es España; España que vuelve».

Luego se encendieron las luces de las calles. Las rodillas se doblan como ante un milagro. Se puede ver donde terminan las aceras; las caras sonrientes y morenas de los soldados; las pálidas y emocionadas de los que han estado escondidos, ¡tanto tiempo!, en extrañas cuevas. Multitud de personas salen a respirar la verdad después de aquellos años, ¡(aquellos siglos!) de ambiente intoxicado. ¡Luces en las calles! ¡Sin miedo a los aviones ni a nada! ¡La España clara y luminosa; la España de Franco; la España Nacional, que es decir la verdadera España; ha llegado a Granollers!

Las canciones brotan del alma, y la boca es incapaz de tapar el chorro de notas alegres que brotan del ser y se lanzan, como bailarinas locas, al espacio, chocando unas con otras... Los ojos se agrandan contemplando asombrados los desfiles interminables de tropas. La verdad es que se nos había olvidado, o no habíamos visto nunca, lo que era un ejército.

Por la noche, de las puertas abiertas de las casas, llenas de luz y sin sentir el frío, sale vibrante y limpio el toque de corneta que anuncia «Parte oficial de guerra del Cuartel General del Generalísimo, correspondiente al día de hoy...» Y al acostarnos es grato abrir el balcón, ver la luz espléndida que derraman los faroles, para darse cuenta que, por fin, aquel bello sueño es realidad. La mejor de las realidades. Y gritos fuertes, bien fuertes, pueblan el aire de amor y alegría.

CORAL MONTAGUD



Parte Oficial de Guerra

(EXTRACTO)

Avance del parte. En Cataluña, nuestras tropas han continuado su rápido avance. A media tarde estaba siendo embuelta la ciudad de Granollers, y se habían ocupado los pueblos de Caldas de Estrach, Parets, Lissá de Vall, Vallromanas y Alella.

Ampliación. En el profundo avance llevado a cabo hoy por nuestras tropas en Cataluña, además de los pueblos mencionados en el Anticipo del Parte, en la zona Sur se han ocupado la población de Granollers, el pueblo de Castellar y todas las comprendidas entre la costa y Granollers.

Salamanca, 28 de enero de 1939. El Año triunfal. De orden de S. C. el General Jefe de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno.